LA TRIBUNA NACIONAL

Oficina y Redacción, San Martín 86 — BUENOS AIRES, Domingo 25 de Diciembre de 1881 — AÑO II—Número 358

DIARIO DE LA MAÑANA

Suscrición en la Ciudad

Número suelto..... 1 peso
Por mes..... 25 "

Suscrición fuera de la Ciudad

Por mes..... $ 1.40 c/s.

LOS AVISOS SE RECIBEN HASTA LAS 6 DE LA TARDE

A NUESTROS AGENTES
Y SUSCRITORES FUERA DE LA CAPITAL

Destinamos á aquellos que aun no hubieran recibido sus cuentas con esta Administración, se sirvan hacerlo á la mayor brevedad posible, previniendo á los que no la hicieran durante el presente mes que se les suspenderá la remesa del diario, sin perjuicio de tomar otras medidas.

Buenos Aires, Diciembre 2 de 1881.

El Administrador.

LA TRIBUNA NACIONAL

DOMINGO AÑOS, DICIEMBRE 25 DE 1881

La Municipalidad

Ha sido, hasta ahora, el gobierno municipal en Buenos Aires, una forma precaria y anómala.

Puede decirse que las diferentes Comisiones que han desempeñado esas funciones en los períodos anteriores, no han dejado ni las huellas de sus pasos.

Se tiende la vista á todos lados, para poder quizás ver algún la acción individual, se refiere los progresos materiales, la transformacion lenta, pero completa, de la arquitectura colonialiñemos Aires, la ciudad española de calles estrechas, de veredas altas, de edificios aplanados, es hoy una ciudad nueva, elegante, embellecida con todas las maravillas del arte.

Todo esto lo han hecho sus propietarios; á nada de esto ha contribuido la accion municipal. En todo hemos adelantado menos en edificios públicos.

La Plaza de la Victoria es la misma de 1810—Si los revolucionarios de Mayo resucitasen, no creerian que han transcurrido setenta y un años desde el dia en que proclamaron la dependencia del Virey y el advenimiento de la libertad.

El Cabildo, la Recoba, la Catedral, invisible, falta de torres, ornamento necesario de todos los tempos, las casas de Azcuenaga y Escalada, todo esta como en aquella época. Los nuevos chiches, el teatro de Colon y el jardin zoológico, no han sido levantados ni con los fondos, ni mediante la iniciativa municipal.

Si de allí pasamos á los hospitales, la misma inmovilidad.

El Hospital de Mujeres es el mismo caserón incómodo, falto de condiciones higienicas, que conocieron nuestras padres y nuestros abuelos. El Hospital de Hombres, el Hospicio de las Mercedes, todos los otros asilos de caridad, son los mismos de hace media siglo.

Que significa todo esto?

Que los millones producidos por las contribuciones municipales, han tenido otro empleo, se han gastado en objetos estraños al mejoramiento local.

Las anteriores Municipalidades han sido simples oficinas de recaudacion.

De ahí, la prevencion con que han sido miradas, las sospechas, no pocas veces exageradas, de que,bajo cuerpo de ley, se ocultaba un sistema de robo.

Que la reforma, que ha dado la ciudad la facultad de acometer obras costosas, es la presente Municipalidad.

Ahí esta el cementerio, ayer un lazareto de sepulturas, sin capilla, sin calles ni arboledas, hoy completamente transformado.

No hace ademas que se pone en el centro de la ciudad, un hermoso paseo de la Recoba, mejor que la de Santa-Fe, famosa por su mal encedrado—Hoy hay una lejada ancha, cómodas perfectamente adoquinada.

El hospital de San Roque estaba inhabitable. El hospital Buenos Aires, en que trabajo millones se gastaron, era un edificio inútil. Carecia de pabellones cubiertos; era el los pajes de un hospital en que se habian consultado otras condiciones que la de la comodidad de los enfermos.

Hoy ambos hospitales pueden llenar completamente los objetos de su institucion.

El empedrado de las calles era pésimo.

Hoy hay manzanas enteras adoquinadas y en breve lo estará una cuarta parte de la ciudad.

Todo esto ha sido hecho con pocos recursos, pero con sobrada voluntad.

Que no hara la Municipalidad, si se le acercan las rentas que le pertenecen?

Que no hara, no dirémos la nueva Municipalidad, con amplias facultades, sino la actual Municipalidad, con facultades restringidas, si el Congreso sancina el presupuesto y las leyes de impuestos, que le ha sometido?

Esas leyes de impuestos son sólo estudiadas y redactadas por los principales propietarios de Buenos Aires.

Son ellos, los que van á pagarlos, quienes los aconsejan como partes.

Seria, pues, mas falta, que la opinion chalcarita arbitrariamente, la que concteria el Congreso, dejando á la Municipalidad sin presupuesto ni leyes de impuestos.

La evolucion política operada debe completarse con una evolucion de otro orden.

Estamos empeñados en probar á los recalcitrantes, que Buenos Aires ha ganado moral y materialmente, aceptando el alto rango de Capital de la República.

Para probarlo necesitamos dar medios de vida, y elementos de acción, á la institucion municipal.

Hagale el Congreso, votando el presupuesto y cálculos de recursos que le han sido sometidos.

Dentro de tres meses, van á abrir á nuestras playas los visitantes de la Exposicion, vendidos de todas partes del mundo civilizado.

Recaudamos que la Municipalidad del tiempo que hacer prodigios de actividad y de celo, para ofrecer al capitaneo una dignas y gesta hospitalidad en la Capital de la gran nacion argentina.

Sin presupuesto ni rentas, su accion será limitada, cuando no estará.

Probidad

UNA PARTE DEL DOLLO

Es sarcasmo un hombre probar Sr. Elizalde se discute, se publica en como su instruccion á un competencia un axioma, un proverbio. Así en vez del *Mocedos cría* de los romanos, tenemos en la argentina la Formula de *Dominicus Familiaria cría*, para condensar la bella expresiones de los padres acerca del porvenir decaid de sus hijos.

Por eso es una el Sr. Sarmiento, el de probidad proverbial se creen en derecho de llamar *tener de informes* á los gobernadores de provincia. El, en efecto, es capaz de apreciar la primera, pueden en donde quiera.

Así la vemos arrojar pañuelo de sombra sobre la reputacion de Andrade, á quien acusa de... *de haber cometo mas cuenta de recomendacion!*

—Pero, señor—le contesta el Senador—no es que es honrado á carta cabal, ha escrito también algunas cartas de recomendacion.

—Si—replica el genio de la probidad—ya he escrito ademas cartas de recomendacion para otros muchos individuos que necesitaban la palabra de un hombre honrado como una garantia de que ellos también lo son!

Se tiende la vista á todos lados, para poder quizás ver algún la accion individual, se refiere los progresos materiales, la transformacion lenta, pero completa, de la arquitectura colonialiñemos Aires, la ciudad española de calles estrechas, de veredas altas, de edificios aplanados, es hoy una ciudad nueva, elegante, embellecida con todas las maravillas del arte.

Todo esto lo han hecho sus propietarios; á nada de esto ha contribuido la accion municipal. En todo hemos adelantado menos en edificios públicos.

La Plaza de la Victoria es la misma de 1810—Si los revolucionarios de Mayo resucitasen, no creerian que han transcurrido setenta y un años desde el dia en que proclamaron la dependencia del Virey y el advenimiento de la libertad.

El Cabildo, la Recoba, la Catedral, invisible, falta de torres, ornamento necesario de todos los tempos, las casas de Azcuenaga y Escalada, todo esta como en aquella época. Los nuevos chiches, el teatro de Colon y el jardin zoológico, no han sido levantados ni con los fondos, ni mediante la iniciativa municipal.

Si de allí pasamos á los hospitales, la misma inmovilidad.

El Hospital de Mujeres es el mismo caserón incómodo, falto de condiciones higienicas, que conocieron nuestros padres y nuestros abuelos. El Hospital de Hombres, el Hospicio de las Mercedes, todos los otros asilos de caridad, son los mismos de hace media siglo.

Que significa todo esto?

Que los millones producidos por las contribuciones municipales, han tenido otro empleo, se han gastado en objetos estraños al mejoramiento local.

Las anteriores Municipalidades han sido simples oficinas de recaudacion.

De ahí, la prevencion con que han sido miradas, las sospechas, no pocas veces exageradas, de que,bajo cuerpo de ley, se ocultaba un sistema de robo. La única Municipalidad que ha roto con la rutina, que ha dado la palabra de acometer obras costosas, es la presente Municipalidad.

Ahí esta el cementerio, ayer un lazareto de sepulturas, sin capilla, sin calles ni arboledas, hoy completamente transformado.

No hace ademas que se pone en el centro de la ciudad, un hermoso paseo de la Recoba, mejor que la de Santa-Fe, famosa por su mal encedrado—Hoy hay una lejada ancha, cómodas perfectamente adoquinada.

El hospital de San Roque estaba inhabitable. El hospital Buenos Aires, en que trabajo millones se gastaron, era un edificio inútil. Carecia de pabellones cubiertos; era el los pajes de un hospital en que se habian consultado otras condiciones que la de la comodidad de los enfermos.

Hoy ambos hospitales pueden llenar completamente los objetos de su institucion.

El empedrado de las calles era pésimo.

Hoy hay manzanas enteras adoquinadas y en breve lo estará una cuarta parte de la ciudad.

Todo esto ha sido hecho con pocos recursos, pero con sobrada voluntad.

Que no hara la Municipalidad, si se le acercan las rentas que le pertenecen?

Que no hara, no dirémos la nueva Municipalidad, con amplias facultades, sino la actual Municipalidad, con facultades restringidas, si el Congreso sancina el presupuesto y las leyes de impuestos, que le ha sometido?

Esas leyes de impuestos son sólo estudiadas y redactadas por los principales propietarios de Buenos Aires.

Son ellos, los que van á pagarlos, quienes los aconsejan como partes.

Seria, pues, mas falta, que la opinion chalcarita arbitrariamente, la que concteria el Congreso, dejando á la Municipalidad sin presupuesto ni leyes de impuestos.

La evolucion política operada debe completarse con una evolucion de otro orden.

Estamos empeñados en probar á los recalcitrantes, que Buenos Aires ha ganado moral y materialmente, aceptando el alto rango de Capital de la República.

Para probarlo necesitamos dar medios de vida, y elementos de acción, á la institucion municipal.

Hágale el Congreso, votando el presupuesto y cálculos de recursos que le han sido sometidos.

Dentro de tres meses, van á abrir á nuestras playas los visitantes de la Exposicion, vendidos de todas partes del mundo civilizado.

FOLLETIN

LA HIJA DE MARGARITA

Por Javier de Montepin

TRADUCIDO ESPRESAMENTE PARA

«LA TRIBUNA NACIONAL»

(Continuacion)

Esto se encontraba próximo al en que Lantier habia subido.

Inclinándose en la sombra como el tigre que acecha la presa para devorarla, Lapoulet llegó al cupe, se tirguió, hizo girar el pestillo, abrió la puerta y penetró dentro del coche.

Ursula y Renée dormian.

Al ruido se despertaron sobresaltadas, y dirijieron la vista hacia el importuno que venia á turbar su sueño.

El tipo de empleado del ferro-carril con que el miserable se habia disfrazado, tranquilizó á las dos mujeres.

Lantier, no queriendo conocer nada al azar y para obtener mejor resultado, habia tomado el disfraz en que pensamos de Verie.

Así disfrazado entró al cupé y cerró tras si la puerta.

—Los billetes, señora!....dijo llevándose la mano á la gorra.

Ursula abrió el saquito de piel y hasó los billetes.

Renée, sonriéndola, apoyó la cabeza en almohadones y cerró los ojos. En vez de estender la mano para tomar los billetes que le presentaba Mme. Sellier, se quedó en la esquina, solicitando cubierto de nieve y empaque el cuello Revolver.

—Tomad, señor....dijo Ursula presentando los billetes.

El miserable se disponia á hacerlo, pero en aquel momento se oyeron de nuevo detonaciones y el trueno, esta vez mas cerca que la primera.

Lantier, consternado, retrocedió.

—Que cosero, señor—pregunto Ursula mas pálida por las explosiones—que significan esos disparos?

—Lo ignoro, señora—contestó el infeliz mentiroso.

XXXIV

Una gran confusion se produjo en todos los coches del tren.

Unos se bajaban resbalar en las rails y las puertas de los coches abiertas y corrosiv.

—La rumor de voces que de ahí dicia tendaba—se oia en todas direcciones, formulando preguntas inutiltibles.

Renée á un voz pregunta:

—Por Dios, señor, que es lo que ocurre? Estamos en peligro?

Por segunda vez Lantier contestó:

—No se nada.

El miserable no mentia.

Apuellas detonaciones y la parada del tren le eran inesplicables.

Lentamente se iba calmando por el momento no podia poner en ejecucion su ultimo plan.

—Voy á informarme....—añadio Lantier.

Y salió de su cupé y se dirigió á otro, y se dirigió á su coche, donde rápidamente se deslizó en el lugar de ocupado por Mme. Sellier.

Las dos jóvenes mujeres continuaban en aquel mismo estado.

Los viajeros metaban por las ventanillas sus cabelladas pidiendo por el terror á cancjoidos que ocurria.

Podian y cajijos explicaciones á los atonidos viajeros, animaban la conversacion.

Al fin el jefe de la estacion contestó á todos esto por las explosiones—que significan cosa disparos!

—Lo ignoro, señora—contestó el infeliz mentiroso.

XXXIV

Una gran confusion se produjo en todos los coches del tren.

Unos se bajaban resbalar en las rails y las puertas de los coches abiertas y corrosiv.

—La rumor de voces que de ahí dicia tendaba—se oia en todas direcciones, formulando preguntas inutiltibles.

Renée á un voz pregunta:

—Por Dios, señor, que es lo que ocurre? Estamos en peligro?

Por segunda vez Lantier contestó:

—No se nada.

El miserable no mentia.

Apuellas detonaciones y la parada del tren le eran inesplicables.

Lentamente se iba calmando por el momento no podia poner en ejecucion su ultimo plan.

—Voy á informarme....—añadio Lantier.

Y salió de su cupé y se dirigió á otro, y se dirigió á su coche, donde rápidamente se deslizó en el lugar de ocupado por Mme. Sellier.

Las dos jóvenes mujeres continuaban en aquel mismo estado.

Los viajeros metaban por las ventanillas sus cabelladas pidiendo por el terror á cancjoidos que ocurria.

Podian y cajijos explicaciones á los atonidos viajeros, animaban la conversacion.

Al fin el jefe de la estacion contestó á todos esto por las explosiones—que significan cosa disparos!

—Lo ignoro, señora—contestó el infeliz mentiroso.

XXXIV

Una gran confusion se produjo en todos los coches del tren.

Unos se bajaban resbalar en las rails y las puertas de los coches abiertas y corrosiv.

—La rumor de voces que de ahí dicia tendaba—se oia en todas direcciones, formulando preguntas inutiltibles.

Renée á un voz pregunta:

—Por Dios, señor, que es lo que ocurre? Estamos en peligro?

Por segunda vez Lantier contestó:

—No se nada.

El miserable no mentia.

El Hospital Buenos Aires

El lunes tiene lugar la apertura del gran hospital Buenos Aires, que la actual Municipalidad, poseidida por un entusiasmo las historias como *Mocedos* y *Dominicus Familiaria cría*, ha terminado á pesar en actitud de prestar los humanitarios servicios á que ha sido destinado.

Es aquí la nota en que la Municipalidad da cuenta de este acontecimiento á Javita al Sr. Presidente de la República y demás miembros del Gobierno Nacional.

Buenos Aires, Diciembre 21 de 1881.

Señor, Sr. Ministro:

Con fecha 6 de Abril del presente mes tuve el honor de dirigirme á Vd. para que venga por el Ministerio de Vd. á esta Municipalidad, la suma de *cien mil pesos m/n.* que el *Congreso Nacional* ha votado para la construccion de un edificio para *Hospital Buenos Aires*, en la Capital de la Nacion argentina.

Sin presupuesto ni rentas, su accion será limitada, cuando no estará.

Probidad

UNA PARTE DEL DOLLO

Es sarcasmo un hombre probar Sr. Elizalde se discute, se publica en como su instruccion á un competencia un axioma, un proverbio. Así en vez del *Mocedos cría* de los romanos, tenemos en la argentina la Formula de *Dominicus Familiaria cría*, para condensar la bella expresiones de los padres acerca del porvenir decaid de sus hijos.

Por eso es una el Sr. Sarmiento, el de probidad proverbial se creen en derecho de llamar *tener de informes* á los gobernadores de provincia. El, en efecto, es capaz de apreciar la primera, pueden en donde quiera.

Así la vemos arrojar pañuelo de sombra sobre la reputacion de Andrade, á quien acusa de... *de haber cometo mas cuenta de recomendacion!*

—Pero, señor—le contesta el Senador—no es que es honrado á carta cabal, ha escrito también algunas cartas de recomendacion.

—Si—replica el genio de la probidad—ya he escrito ademas cartas de recomendacion para otros muchos individuos que necesitaban la palabra de un hombre honrado como una garantia de que ellos también lo son!

Se tiende la vista á todos lados, para poder quizás ver algún la accion individual, se refiere los progresos materiales, la transformacion lenta, pero completa, de la arquitectura colonialiñemos Aires, la ciudad española de calles estrechas, de veredas altas, de edificios aplanados, es hoy una ciudad nueva, elegante, embellecida con todas las maravillas del arte.

Todo esto lo han hecho sus propietarios; á nada de esto ha contribuido la accion municipal. En todo hemos adelantado menos en edificios públicos.

La Plaza de la Victoria es la misma de 1810—Si los revolucionarios de Mayo resucitasen, no creerian que han transcurrido setenta y un años desde el dia en que proclamaron la dependencia del Virey y el advenimiento de la libertad.

El Cabildo, la Recoba, la Catedral, invisible, falta de torres, ornamento necesario de todos los tempos, las casas de Azcuenaga y Escalada, todo esta como en aquella época. Los nuevos chiches, el teatro de Colon y el jardin zoológico, no han sido levantados ni con los fondos, ni mediante la iniciativa municipal.

Si de allí pasamos á los hospitales, la misma inmovilidad.

El Hospital de Mujeres es el mismo caserón incómodo, falto de condiciones higienicas, que conocieron nuestras padres y nuestros abuelos. El Hospital de Hombres, el Hospicio de las Mercedes, todos los otros asilos de caridad, son los mismos de hace media siglo.

Que significa todo esto?

Que los millones producidos por las contribuciones municipales, han tenido otro empleo, se han gastado en objetos estraños al mejoramiento local.

Las anteriores Municipalidades han sido simples oficinas de recaudacion.

De ahí, la prevencion con que han sido miradas, las sospechas, no pocas veces exageradas, de que,bajo cuerpo de ley, se ocultaba un sistema de robo. La única Municipalidad que ha roto con la rutina, que ha dado la palabra de acometer obras costosas, es la presente Municipalidad.

Ahí esta el cementerio, ayer un lazareto de sepulturas, sin capilla, sin calles ni arboledas, hoy completamente transformado.

No hace ademas que se pone en el centro de la ciudad, un hermoso paseo de la Recoba, mejor que la de Santa-Fe, famosa por su mal encedrado—Hoy hay una lejada ancha, cómodas perfectamente adoquinada.

El hospital de San Roque estaba inhabitable. El hospital Buenos Aires, en que trabajo millones se gastaron, era un edificio inútil. Carecia de pabellones cubiertos; era el los pajes de un hospital en que se habian consultado otras condiciones que la de la comodidad de los enfermos.

Hoy ambos hospitales pueden llenar completamente los objetos de su institucion.

El empedrado de las calles era pésimo.

Hoy hay manzanas enteras adoquinadas y en breve lo estará una cuarta parte de la ciudad.

Todo esto ha sido hecho con pocos recursos, pero con sobrada voluntad.

Que no hara la Municipalidad, si se le acercan las rentas que le pertenecen?

Que no hara, no dirémos la nueva Municipalidad, con amplias facultades, sino la actual Municipalidad, con facultades restringidas, si el Congreso sancina el presupuesto y las leyes de impuestos, que le ha sometido?

Esas leyes de impuestos son sólo estudiadas y redactadas por los principales propietarios de Buenos Aires.

Son ellos, los que van á pagarlos, quienes los aconsejan como partes.

Seria, pues, mas falta, que la opinion chalcarita arbitrariamente, la que concteria el Congreso, dejando á la Municipalidad sin presupuesto ni leyes de impuestos.

La evolucion política operada debe completarse con una evolucion de otro orden.

Estamos empeñados en probar á los recalcitrantes, que Buenos Aires ha ganado moral y materialmente, aceptando el alto rango de Capital de la República.

Para probarlo necesitamos dar medios de vida, y elementos de acción, á la institucion municipal.

Hágale el Congreso, votando el presupuesto y cálculos de recursos que le han sido sometidos.

Dentro de tres meses, van á abrir á nuestras playas los visitantes de la Exposicion, vendidos de todas partes del mundo civilizado.

El Presupuesto de la Guerra

Cambio un Ministro oculto que se convierte en los partidos que propone, dice dares por satisfechos.

Pero conste, como no sucedido esta vez, el Congreso, que en materia de gastos es siempre sonoro, se mutilos sanadores, valando amenazas de que se convierte en los partidos que propone del ejército, debe convencerse de que ha sido cebo burlas estrella.

Es que lo ha sucedido ayer al Ministro de la Guerra.

Tomo con la verdad, que el stego expone con sitiro y precision las necesidades de su repartiduo.

ECOS DE EUROPA

París, Noviembre 15 de 1881.

Creo interesante hacer conocer la opinion de los principales diarios franceses y la de algunos otros europeos sobre el nuevo gabinete Gambetta.

La República Francesa—Las simpatías no son, por cierto, el rasgo que nos interesan ahora bastante. La que inspiran es que el nuevo ministerio es la representacion de nuestras ideas, y que todos los que lo componen están dispuestos á marchar con nosotros en el camino de las reformas democráticas.

La Justicia—Es una coalicion que el país espera. Es ahora formado durante toda la legislatura actual, y que ha sido formado durante la presidencia de Mr. Gambetta hasta pasado un tiempo bastante considerable en la vida de los ministerios.

Por mas que se quiera, no es sino después de la dimision de Mr. Gambetta, que se ha podido constituir un ministerio de coalicion.

La Razon—Es un ministerio de coalicion, que se ha formado en un momento en que la coalicion es el mejor medio de gobierno.

*La Lanterna